

Nº 8

ANTEQUERA
POR SU AMOR

ABRIL
1927



50 cts.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA
LA LABOR PEDAGOGICA EN ANTEQUERA



Lección de Geografía en la escuela graduada "Luna Pérez".

FOTO. EMILIO

«...pero la infancia en condiciones más ventajosas de desarrollo y de adquisición ética y estética es la española. Las ventajas de la situación geográfica con mares, montañas, estepas soleadas y jardines y huertas únicos en riqueza y hermosura, resultan favorables al nacimiento y al desarrollo de la niñez. Es decir, que los niños españoles, en su generalidad, vienen al mundo y en él podrían ser felices si la instrucción popular, si la higiene elementalísima... los preservaran de la endeblez, de la viciosa conformación spíquica y de la muerte prematura en miles de casos...»

SOFÍA CASANOVA, en *A B C*.

Lustros atrás, no hace muchos, el maestro era, por lo general, un ente cómico, digno de lástima; y la escuela, espanto de la alegre infancia, lugar lóbrego, salvo excepciones, donde se la recluía, privándola de la luz y del aire y someténdola al tormento del estudio en textos ininteligibles, bajo la férula del dómine implacable.

Las escuelas públicas eran tan escasas

que su acción no alcanzaba más que a unas docenas de niños en las poblaciones de muchos miles de habitantes, pues las pequeñas y los partidos rurales estaban, generalmente, huérfanos de instrucción elemental. ¿Qué de extraño tiene que en estas condiciones el analfabetismo fuera la filoxera de los cerebros infantiles españoles, que quedaban en su inmensa mayoría faltos del desarrollo intelectual que proporciona la enseñanza, cultivando aptitudes, abriendo a la clara luz de las ideas los entendimientos obtusos y echando en las almas fiernas la simiente de un fecundo fruto que florece y madura, acaso, en geniales creaciones, o, por lo menos, en una opima y bienhechora cosecha de beneficios para la Patria, por mejoramiento del nivel cultural del pueblo?

Afortunadamente, reaccionó el espíritu público; la acción del Estado se intensificó en los últimos años, prestándole la mayor atención al problema, creando varios

miles de escuelas, facilitando la construcción de edificios para las mismas y dotándolas de material pedagógico abundante, al mismo tiempo que mejoraba la carrera del Magisterio, para que en éste ingresara personal más apto y competente; y así el maestro dejó de ser el dómine tradicional y la escuela se convirtió en lugar agradable para el niño.

Mas este avance de la obra pedagógica, si bien grande en comparación con lo que se hacía no hace muchos años, es aún pequeño para lo que precisa España. Espere-mos, pues, que no se interrumpa y confiemos en la próxima y total resolución del problema de la enseñanza infantil.

ooo

En el caso concreto de Antequera, a que nos vamos a referir en estas páginas, diremos que mucho se ha hecho en una docena de años a esta parte, pero que esto es aún muy poco para lo que requiere nuestra ciudad. En efecto de cinco escuelas públicas

que funcionaban por entonces en ella, más las municipales de Bobadilla y Villanueva de la Concepción, hoy existen nueve de niños, en tres graduadas, creadas en el año 1920, y cuatro de niñas, estando tramitándose la conversión de una de estas escuelas, con dos más nuevas, en una graduada de tres secciones. En los anejos

existen: dos, de niños y niñas en Villanueva de la Concepción; dos, en Bobadilla, pueblo (una municipal), y otra, mixta, en Bobadilla, estación; una, en Villanueva de Cauche, instalada en edificio de nueva planta, como lo es también el que ocupa la escuela rural de Joya-Nogales; otra, en Cartaojal, para la que recientemente se ha adquirido edificio apropiado; y dos más, también en partidos de la sierra, cuyo establecimiento en edificio propio se proyecta. Son, pues, veintitrés escuelas, que en breve sumarán veinticinco.

Esta cifra, importante en relación a la primitiva, dista aún bastante de la que corresponde a la población escolar de Antequera, pues según datos estadísticos recogidos hace pocos días por la Secretaría de la Junta local de Primera Enseñanza, resulta que asisten a las veintitrés escuelas nacionales (incluyendo la municipal de Bobadilla) mil trescientos ocho niños y niñas, representando

ésto un promedio de cincuenta y siete por cada una de aquéllas, número de alumnos superior al que obligatoriamente se asigna a cada maestro.

Añadiendo a la citada cifra, la de mil ciento diez niños de ambos sexos, que concurren a los diez colegios particulares existentes en nuestra ciudad, tenemos

que asisten a los diez colegios particulares existentes en nuestra ciudad, tenemos



Edificio de la escuela graduada "Romero Robledo,,

FOTO. MORENTE



Escuela nacional de niñas núm. 1. Detalle de la amplia sala de clase.

un total de dos mil cuatrocientos diez y ocho.

Y como la población escolar de Antequera y su término se calcula en unos tres mil quinientos niños, falta, como se ve, mucho camino que recorrer en esta cuestión de la enseñanza pública local.

El Ayuntamiento que rige los destinos de la ciudad, (como es justo reconocer que también lo hicieron algunos de sus antecesores,) dedica al problema la mayor atención. A él se deben las escuelas rurales nuevas, y ahora se preocupa de la construcción de edificios y creación de otras escuelas graduadas, de seis secciones, para intensificar la acción escolar dentro del radio urbano.

Esta labor plausible debe ser continuada sin descanso para conseguir llenar todas las necesidades pedagógicas de Antequera y su extenso término, y quisiéramos que estas líneas sirvieran de aliento, no sólo al alcalde presidente de la Corporación municipal, D. José Rojas y Arrese-Rojas; teniente alcalde, delegado de Instrucción pública, D. José Rojas Pérez, y concejal representante del Magisterio, D. Antonio

Muñoz Rama, y demás que les secundan, sino a quienes les sucedan en sus cargos, pues esta obra ciudadana y patriótica es empresa de larga duración que requiere la voluntad y el interés de todos los antequeranos y de quienes como tales se consideren.

ooo

Hemos visitado las escuelas graduadas de niños denominadas «Luna Pérez», «Romero Robledo» y «León Motta», dirigidas, respectivamente, por los competentes profesores don Antonio Muñoz Rama, don Francisco Catena García y don Joaquín Vázquez Vélchez, a quienes secundan sus ilustrados compañeros don Carlos Fernández Durán, don Miguel de la Casa Cecilio, don Miguel Gallardo Berdún, don Manuel González Danza, don Juan Negrillo Vélchez y don Juan Hernández Rodríguez, los cuales nos han recibido en sus aulas, que si bien no reúnen todas las condiciones que convienen a estos centros, están instaladas con una relativa comodidad para los niños, son ventiladas, cuentan con mobiliario moderno y material abundante, y



Sala de la tercera sección de la graduada "León Motta".

nada dejan que desear en cuanto a higiene. Mas, ciertamente, esto no basta para la perfecta instalación que exigen las escuelas modernas, porque falta el suficiente aislamiento y desahogo que sería de desear y que únicamente se consigue con edificios escolares construidos *ad hoc*.

Nada hemos de decir sobre la labor pedagógica que realizan esos maestros, pues carecemos de competencia técnica para enjuiciar; pero hemos de hacer resaltar que hoy las escuelas atraen a los niños porque en ellas hallan agrado y deleite, al par que adquieren la mayor suma de conocimientos asimilables fácilmente a su inteligencia, por métodos didácticos novísimos, ya que con los libros alternan las lecciones prácticas que ofrecen las excursiones, el recreo de los ensayos corales y el ejercicio muscular de la gimnasia.

Unida a esa labor de pedagogía se hallan las instituciones circumescolares de la Mutualidad, que al decir de las autoridades técnicas y del jefe de la Caja de Previsión Social es de las mejores de Andalucía, pues los niños de nuestras tres graduadas ahorran más de MIL DUROS anuales;

el Ropero Escolar, que tanto para los niños como para las niñas reparte todos los años gran número de prendas, gracias a la subvención municipal de mil pesetas, a los donativos particulares y al trabajo que altruistamente hacen los maestros y maestras; y, por último, se trabaja con gran deseo para que la implantación de la Cantina Escolar sea un hecho en fecha próxima.

Labor idéntica, con la natural diferencia de la enseñanza femenina, realizan las maestras doña Aurelia Perea de la Rosa, doña Mercedes Rodríguez Hernández, señorita María Consuelo del Aguila y doña Purificación Martín Martín, siendo la primera la que dispone de mejor sala de clases en el nuevo local de la calle Martín Gutiérrez.

Este edificio, aun no teniendo patios que puedan servir de desahogo y para recreo de las alumnas, como es conveniente y necesario a los centros de enseñanza, está bien orientado y reúne buenas condiciones higiénicas, se halla en punto estratégico de un populoso barrio obrero, y cuenta con locales suficientes para alber-

gar las tres secciones de que constará la escuela graduada de niñas que se proyecta.

Quedamos, pues, en que para la total resolución del problema de la instrucción pública se precisa que la buena voluntad de que dan muestras las autoridades locales logre en breve plazo la perfecta instalación de las escuelas existentes y la creación de las que faltan para atender a toda nuestra población escolar, parte de la cual, precisamente la más pobre, permanece abandonada a la incultura, más que por negligencia de los padres, por imposibilidad de ingresar a sus hijos en los centros públicos de enseñanza, ya que los dignos profesores nacionales, pese a su buen deseo y amor que sienten a su elevada misión, no pueden admitir actualmente más alumnos de los que tienen en sus clases, ocupadas por excesivo número de los mismos.

Abramos el pecho a la esperanza más halagüeña y confiamos en que continuará ese avance de la patriótica obra del desarrollo ético y cultural del pueblo antequerano, a que también contribuyen, de una parte, esas

Fiestas del Árbol que vienen celebrándose para inculcar en los niños el amor a la Naturaleza, y de otra, esa Escuela de Artes y Oficios, próxima a inaugurarse, que capacitará a los jóvenes obreros para un progreso técnico y estético, cuyo fruto será su mejoramiento económico y social.

•••

No terminaremos estas líneas sin decir —aunque nuestro propósito de hoy ha sido tratar de las escuelas oficiales solamente,— que labor pedagógica asimismo importante, como se ha visto por la cifra dada en otro lugar de este mismo artículo, realizan los colegios de niños y niñas dirigidos por cultos profesores privados y por activas Congregaciones religiosas, en los cuales reciben sus alumnos instrucción perfecta y salen preparados competentemente para, si lo desean, emprender estudios superiores; contando también Antequera para éstos—a falta de un Instituto que la importancia de la población exige ya— con el antiguo y prestigioso Colegio de San Luis Gonzaga.



Un aspecto del paso de Alfonso XIII durante la celebración de la Fiesta del Árbol.

FOTOS. EMILIO